

## La pandemia en las residencias de mayores

*Las nuevas viviendas, la forma de vivir y el envejecimiento de la población han propiciado el aumento del número de residencias en los últimos años, algunas de ellas en manos de la Iglesia. En estos meses, estas instituciones han sido noticia por el número de fallecidos a causa de la COVID-19, son los lugares en los que el virus ha sido más letal. Hablamos con José Manuel Llarío, sacerdote que dirige dos residencias de mayores en Miguelturra.*

*En 2019 empezamos a oír hablar del coronavirus, en enero y febrero de 2020 recibíamos noticias alarmantes y en marzo conocimos la verdad, ¿cuándo se dio cuenta de que se empezaba a enfrentar a algo nunca visto en los últimos tiempos? ¿Cómo se vivió en el lugar más crítico?*

Al principio se hablaba de la necesidad de tomar medidas de protección. Después nos adelantamos cerrando, primero ciertas visitas, luego todas. El problema vino cuando aparecieron los casos. Parecía que las protecciones no eran suficientes, que los medios que poníamos no eran eficaces.

Los mayores se quedaron en sus habitaciones haciendo un tremendo esfuerzo para llevarles la comida caliente, estar cercanos a ellos, identificarnos para que nos conociesen detrás de «trajes de astronauta»... fue terrible. No salieron de sus habitaciones, para nada, durante meses. Las videollamadas calmaron un poco la distancia.

Los síntomas de la enfermedad los fuimos aprendiendo, pues un simple dolor de cabeza o un trastorno puntual acababa siendo motivo de derivación.

En varias semanas los trabajadores fueron cayendo con el virus. No había personas suficientes para sustituir las bajas... Nunca bajó la atención a los mayores, pero el esfuerzo que han hecho los trabajadores ha sido heroico y nunca será suficientemente agradecido. El desgaste físico y emocional sigue todavía presente.



*El sacerdote José Manuel Llarío dirige dos residencias en Miguelturra. En la foto, junto a una de las residentes.*

*Había una idea equivocada en la población sobre las residencias, se pensaba que eran lugares medicalizados, pequeños hospitales, ¿ha faltado atención en los meses de pandemia?*

Las residencias son hogares. ¿Alguien quiere ir a vivir a un hospital? El problema viene cuando se descarga la responsabilidad y queremos servicios «de bajo coste» con exigencias clase club.

En el principio de la pandemia todo el mundo estaba desbordado, la diferencia es que algunos podían maquillar con el teletrabajo y otros no. El cuidado de la persona siempre será presencial.

*Los ancianos han visto como muchos de sus compañeros, amigos y familiares han fallecido, ¿cómo es ahora el día a día en las residencias? ¿Qué ha cambiado? ¿Cómo se vive ahora después de meses tan duros?*

De ser la casa donde familias y residentes entraban y salían sin pro-

blema a ser lugares donde, todavía, están encerrados. Van para cinco meses sin que se les deje salir a la calle. Están desesperados.

Los centros están divididos entre los que lo han pasado y los que no. Hay colores y demarcaciones que separan comedores y actividades. Es algo distinto. Les está costando entender la separación de sus amigos.

*Seguro que los recuerdos no son buenos, pero ¿qué es lo mejor que ha vivido en este tiempo?*

La aceptación de los mayores, la entrega de los trabajadores y la solidaridad de mucha gente.

*¿Qué aporta a los ancianos una residencia de la Iglesia?*

Un modelo de atención que pone en el cuidado a la persona el eje de todo. La acogida de los más vulnerables es señal de identidad. Lo que se hace por Dios no buscará compensación humana.

# Un fin de curso distinto en el Instituto Diocesano de Teología

El Instituto Diocesano de Teología Beato Narciso Estenaga funciona en nuestra diócesis desde el año 2008. Como tantas otras actividades, se ha enfrentado este curso, a causa de la pandemia, a su año más complicado, aunque con la suerte de estar habituado a la enseñanza a distancia.

Debido a la crisis sanitaria, no se pudo celebrar la tradicional conferencia de clausura y el encuentro festivo de todos los alumnos, pues desde finales de marzo toda la actividad académica presencial estaba suspendida.

A pesar de todo, los alumnos de Ciencias Religiosas pudieron continuar sus estudios, que se realizan mediante la modalidad a distancia. Aunque no era posible realizar las tutorías presenciales, algunos profesores mantuvieron encuentros tutoriales por videoconferencia. Excepcionalmente, los exámenes de junio se realizaron también a distancia: los profesores propusieron por correo electrónico a los alumnos la realización de diferentes tareas de evaluación para cada asignatura. Asimismo, las matrículas para la convocatoria de septiembre se han realizado por correo electrónico, aunque la Secretaría ha atendido



*los alumnos de Ciencias Religiosas pudieron continuar sus estudios, que se realizan mediante la modalidad a distancia*

personalmente a los alumnos con cita previa. Finalmente, tres alumnos pudieron realizar el examen final de Bachillerato en Ciencias Religiosas el día 30 de junio en la Universidad San Dámaso, en Madrid.

## *Previsiones para el próximo curso*

Aunque se ofrecerá más información oportunamente, el Instituto Diocesano de Teología ha informado a sus alumnos de algunas previsiones para el próximo curso. En principio,

si la situación sanitaria se mantiene estable, las tutorías de Ciencias Religiosas se tendrán normalmente, así como el curso de actualización teológica para sacerdotes. Para los cursos propios de teología (Curso de tres años y Curso de profundización) se plantea combinar la enseñanza por videoconferencia con la asistencia presencial, y para el Curso de Agentes de pastoral se piensa en una formación *online*. Las matrículas para el curso 2020/2021 se harán a finales de septiembre, y entonces se informará de todos los detalles.

# Cáritas continúa trabajando con los temporeros

La complicada situación que vivimos con la pandemia está afectando de manera especial a los temporeros, que suelen vivir en condiciones higiénicas precarias, lo que ha propiciado que se produzcan algunas situaciones controvertidas por todo el país, con focos de contagio y problemas de convivencia.

Tal y como explican desde Cáritas Diocesana de Ciudad Real, el escenario no difiere de años anteriores, puesto que «las condiciones en las que residen los temporeros no han cambiado y ya son muchos los años

que se viene denunciando esta situación».

El dispositivo de Cáritas, con un protocolo específico por el virus, es en algunos lugares la única atención que reciben los temporeros. Se están entregando lotes de ropa previamente desinfectados, con atención presencial, pero guardando todas las medidas de seguridad necesarias. Los voluntarios y trabajadores escuchan cada una de las situaciones que se plantean, informando



de los recursos locales disponibles y asesorando a los temporeros. Además, se trabaja, como cada año, para que la comunidad sea acogedora.

## Carta de nuestro Obispo

# La ascunción de la Virgen



La ascunción de la Virgen María en cuerpo y alma a los cielos es un dogma vivido por las comunidades cristianas antes de que fuera oficialmente definido por el papa Pío XII. Ya a partir del siglo cuarto la liturgia cristiana de las comunidades canta la dormición, el tránsito, la glorificación, la pascua de María.

La ascunción de María fue definida como dogma por el papa Pío XII el día 1 de noviembre de 1950 en la constitución apostólica *Munificentissimus Deus*, lo hace con estas palabras: «Pronunciamos, declaramos y definimos ser dogma divinamente revelado, que la Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, terminado el curso de su vida terrena fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial».

El papa Pablo VI en su exhortación apostólica *Marialis cultus*, nos ofrece el sentido y el mensaje de esta solemnidad: «La ascunción de María es la fiesta del destino de plenitud y de bienaventuranza; de glorificación de su alma y de su cuerpo virginal; de su perfecta configuración con Cristo resucitado;

hermanos, teniendo en común con ellos la carne y la sangre» (Hb 2, 14; Cfr. Gál 4,4)

María, en el misterio de su ascunción a los cielos, es figura y primicia de la Iglesia que un día será glorificada, ella es consuelo y esperanza del pueblo de Dios que peregrina en esta tierra.

La fiesta de la Ascunción es una invitación a no mirar tanto al suelo y a

destino y lo hace a través de la figura de María que ha sido glorificada definitivamente en cuerpo y alma junto a Dios en el cielo.

La ascunción de la Virgen significa la celebración del triunfo definitivo de nuestra Madre, la Virgen

*Nuestra alegría, además, se funda en que su glorificación por parte de Dios es anticipo y anuncio de la gloria que nos espera a todos los redimidos por Cristo si somos capaces de recorrer esta vida como peregrinos que saben que su verdadero destino no es este mundo*

elevantar nuestros ojos, nuestra mirada, pensamiento y corazón al cielo, que es nuestro destino.

María, que ya reina con Cristo para siempre, y nosotros sus hijos nos alegramos de su triunfo y nos sentimos especialmente contentos y alegres por ella.

Nuestra alegría, además, se funda en que su glorificación por parte de Dios, es anticipo y anuncio de la gloria que nos espera a todos los redimidos por Cristo si somos capaces de recorrer esta vida como peregrinos que saben que su verdadero destino no es este mundo, sino la vida eterna.

Decía Pablo VI en la exhortación apostólica *Marialis cultus* 57: «La Virgen contemplada en su vicisitud evangélica y en la realidad ya conseguida en la Ciudad de Dios, ofrece una visión serena y una palabra tranquilizadora: la victoria de la esperanza sobre la angustia, de la comunión sobre la soledad, de la paz sobre la

*La celebración de la ascunción de María nos hace una llamada especialmente significativa en medio de este mundo materialista que solo ve de tejas para abajo, a mirar al cielo como nuestro último y auténtico destino*

una fiesta que propone a la Iglesia y a la humanidad la imagen y la consoladora prenda del cumplimiento de la esperanza final, pues dicha glorificación plena es el destino de aquellos que Cristo ha hecho

La celebración de la ascunción de María nos hace una llamada, especialmente significativa en medio de este mundo materialista que solo ve de tejas para abajo, a mirar al cielo como nuestro último y auténtico

*[Continúa en la página siguiente]*

turbación, de las perspectivas eternas sobre las temporales, de la vida sobre la muerte».

Hemos de celebrar, con verdadera alegría y gozo auténtico, la fiesta de la asunción de la Virgen María, porque al contemplar la gloria de la madre del Señor y nuestra madre, sobre la que brilla la luz de la Pascua, celebramos el poder de Dios.

La glorificación de María es fundamento de nuestra esperanza porque nosotros esperamos que su destino será también el de cuantos hemos sido redimidos por la muerte y la resurrección de Cristo.

Acojémonos a su protección para que nos ayude a vivir nuestra vida desde la fe y desde el plan de Dios sobre nosotros, como ella hizo, y digámosle llenos de confianza y esperanza: Bajo tu protección y amparo nos acogemos, no deseches las suplicas de los que estamos en peligro y líbranos siempre de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita, para que un día podamos gozar contigo de la felicidad eterna en el cielo.

+ Gerardo Juelga  
Obispo de C. Real



Texto de Mateo 15, 21-28: Jesús se apartó a región fronteriza de Tiro y Sidón... Una mujer cananea le pedía que la socorriera... Jesús le dijo a una mujer que su fe era grande...

Para la celebración Por Isabel Moraga Arévalo

## Domingo XX del Tiempo Ordinario (ciclo A)

### Moniciones

- **ENTRADA.** A través de esta eucaristía hacemos memoria del amor tan inmenso que Dios nos tiene, haciéndonos partícipes ya en la tierra de la vida eterna. Dispongamos nuestro corazón a su presencia en esta celebración.
- **1.ª LECTURA (Is 56, 1.6 - 7).** Dios habla a los hombres animándolos a que practiquen la igualdad y la justicia. La salvación está a punto de llegar y será manifestada a todos, sin excepción, sólo les pone una condición: que crean en Él y lo sigan.
- **2.ª LECTURA (Rom 11, 13 - 15.29 - 32).** San Pablo busca se cumpla el plan de Dios, que todos, judíos y gentiles, sean alcanzados por el amor y la misericordia del Padre, lo que llevará al hombre a una auténtica y verdadera conversión.
- **EVANGELIO (Mt 15, 21 - 28).** Jesús se encuentra en la región de Tiro y Sidón, donde se le acerca una mujer cananea para pedirle que cure a su hija. Jesús prueba la confianza de la mujer extranjera y le concede su petición. En esta lectura se evidencia que la salvación no es sólo para el pueblo elegido, sino para todo aquél que tenga fe en Él.
- **DESPEDIDA.** Hemos llegado al final de la misa, salgamos al mundo con la alegría del que se sabe salvado por un Padre que lo ama desde la eternidad.

### Oración de los fieles

- S. Al Dios todopoderoso, rico en piedad y misericordia, presentamos nuestras necesidades:
- Por el papa Francisco, por nuestro obispo don Gerardo y por todos los presbíteros de nuestra Diócesis: para que el Señor los guíe y acompañe cada día, para que sean siempre fieles a la vocación. Roguemos al Señor.
  - Por los seminaristas de nuestro Seminario que se preparan para el sacerdocio: para que sean fieles a la llamada recibida. Roguemos al Señor.
  - Por los enfermos: para que vivan su dolor con paz y confianza, sientan el consuelo de Dios y la compañía de los que están cerca de ellos. Roguemos al Señor.
  - Por nosotros: para que vivamos una verdadera conversión y así podamos anunciar con alegría el mensaje de salvación de Jesucristo. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

### Cantos

**Entrada:** Un pueblo que camina (CLN/719) **Salmo R.:** Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben (LS) **Ofrendas:** Este pan y vino (CLN/H4) **Comunión:** Yo soy el pan de vida (CLN/O38) **Despedida:** Gracias, Señor, por nuestra vida (CLN/609)

### Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. Lunes Ez 24, 15 - 24 • Mt 19, 16 - 22 Martes Ez 28, 1 - 10 • Mt 19, 23 - 30 Miércoles Ez 34, 1 - 11 • Mt 20, 1 - 16 Jueves Ez 36, 23 - 28 • Mt 22, 1 - 14 Viernes Ez 37, 1 - 14 • Mt 22, 34 - 40 Sábado Ez 43, 1 - 7a • Mt 23, 1 - 12